

#Blue Monday. El día más triste del año

Flores Marín, Ana Lidya

2015-01-21

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/1757>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

#Blue Monday. El día más triste del año

📅 21/01/2015 04:00

👤 Publicado por Ana Lidya Flores



Pues resulta que de acuerdo con las tendencias en redes sociales, el lunes 19 de enero es “El día más triste del año”. Por supuesto, es un asunto anglosajón adoptado por los jóvenes de la localidad. La fórmula considera los adeudos por las compras navideñas, el sobrepeso, la baja temperatura, la cuesta de enero y los intentos fallidos por cumplir los buenos deseos para el año nuevo. Se entiende que en los países del norte, el crudo invierno y el cielo encapotado se apodere del mal ánimo de los habitantes.

En Puebla, el día fue azul y luminoso. Lamentablemente el *#BlueMonday* se transformó en *#BlackMonday* y no precisamente por cuestiones climáticas sino por una visita presidencial que se tornó en zafarrancho. Los habitantes, comerciantes y estudiantes que transitan en las inmediaciones del flamante y renovado Hospital para el Niño Poblano (HPN), empezaron a

padecer desde tempranito por la llegada de un nubarrón llamado *operativo* del Estado Mayor presidencial.

A las seis y pico de la mañana, padres y madres de familia pudieron constatar la llegada de trailers repletos de cuerpos de seguridad, es decir, de policías perfectamente ataviados para contener cualquier eventualidad. Los peatones vieron cortadas las aceras y los automovilistas empezaron a notar que “el operativo” consistía en formar un embudo para que los autos y sus conductores pudieran ser fotografiados por los guardianes de la ley.

Hacia las 9 de la mañana, el caos se apoderó del entorno. Los retenes habían cumplido su cometido y el acceso por la carretera federal a Atlixco hacia el Boulevard del Niño Poblano era imposible. Los estudiantes tuvieron que exhibir sus credenciales para que los militares los dejaran pasar. Sus peligrosas pertenencias contenidas en portafolios escolares fueron cateadas por los vigilantes del orden. Esto sucede siempre que el presidente –el que sea– visita algún lugar. La cotidianidad se ve zarandeada por la visita del notable.

Cualquiera que haga un seguimiento regular de los medios informativos, sabe que estas visitas siempre son aprovechadas por los ciudadanos críticos para manifestar su repudio a los gobernantes. Lamentablemente, los ciudadanos siempre tienen motivos para increpar a los integrantes de los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial, porque nunca faltan servidores públicos que piensan que no existen ciudadanos sino súbditos.

¿Qué pasa cuando hay un entorno con medios informativos que no informan? ¿Qué pasa cuando sólo un puñado de periodistas cumple con su tarea informativa? ¿Qué se puede esperar cuando la mayoría de los medios son comparsas del poder? ¿Qué pasa si sólo hay unos cuantos reporteros, fotoperiodistas y directores de medios a la altura de las graves circunstancias que enfrenta el país, el estado, el municipio? Pues que el *#BlueMonday* se transforma en *#BlackMonday*.

La tarde del lunes 19 de enero (marcada en mi calendario “La Chulita” con números azules), un grupo de jóvenes estudiantes intentó sortear el operativo para resguardar a Enrique Peña Nieto, invitado especial de Rafael Moreno Valle para inaugurar el flamante Hospital del Niño Poblano. Un contingente de aproximadamente 20 jóvenes logró sortear los filtros descritos y se acercó a las vayas dispuestas sobre el bulevar que conduce al HPN. De camino queda la entrada peatonal de la Universidad Iberoamericana y ahí fueron encapsulados por las fuerzas del orden.

Recorrer las notas periodísticas y las crónicas fotográficas es un ejercicio que no debe dejar de hacerse. De 18 medios locales, sólo uno dio su nota principal al hecho, pese a lo cual, el escenario mediático alterno fue dominado por el exceso policiaco con que fueron tratados los jóvenes estudiantes. Dos muchachos fueron retenidos por los policías y el tema de inmediato fue difundido magistralmente por los usuarios de redes sociales.

Dos universidades tuvieron que poner en marcha estrategias de comunicación institucional. Una por tener estudiantes detenidos y otra por haber sido protagonista por su calidad de vecina del HNP. El juicio ciudadano se expresó por los contrastes entre un comunicado y otro. Mientras una casa de estudios condenó el tratamiento a los manifestantes pacíficos, la otra se deslindó de actos vandálicos que no habían ocurrido.

Las lecciones mediáticas del *#BlueMonday* son luminosas como los días del altiplano mexicano. Los jóvenes manifestantes no tienen síndrome de tristeza invernal. Están indignados porque nos faltan 43 y hay que seguir exigiendo a voz en cuello su aparición. Los jóvenes que exigen la aparición de sus colegas de Ayotzinapa no están manipulados por nadie. Son ciudadanos

hiperinformados y exigentes. ¿Cuándo entenderán eso las autoridades? Del *#BlueMonday* al *#BlackMonday* hay una escasísima gama cromática por recorrer...